

# ¿La «vía chilena» hacia una economía social de mercado?

Eugenio Yáñez

Doctor en Filosofía. Profesor de la Universidad Gabriela Mistral (Chile).

## Introducción

En Chile se habla de «economía social de mercado» prácticamente desde 1974.<sup>1</sup> Sin embargo, una discusión nacional sobre un modelo económico que, sin descuidar la eficiencia económica, respete la dignidad humana, debió esperar hasta 1987. Ese año, el Papa Juan Pablo II al visitar Chile dijo a los representantes de la CEPALC: «Los pobres no pueden esperar», pues aquellos que están detrás de las «impersonales estadísticas», sufren una indescriptible concreta pobreza y marginalidad». Con estas palabras el Papa puso a los chilenos frente a una realidad poco explorada o admitida.<sup>2</sup> Más aún, el desafío de superar la miseria o el «drama de la extrema pobreza», era urgente, pues los que nada poseen no pueden esperar que «como consecuencia de un bienestar general de la sociedad también para ellos llegue un aligeramiento».<sup>3</sup> De esta manera, y en una clara alusión a la «teoría del chorreo», el Papa les señaló a los «constructores de la sociedad» que la superación de la pobreza debe realizarse a través de una economía de la solidaridad. Esto significa, la construcción de una economía que no sólo ponga el

acento en las fuerzas económicas, sino también en la igualdad de oportunidades y la justicia social, minimizando, de este modo, los efectos indeseables del mercado, a través de una consistente red social.

Tanto el gobierno como la oposición (con sus matices, por supuesto) coincidieron en que la respuesta se encontraba en una «especie» de economía social de mercado, como la practicada por Alemania después de la Segunda Guerra Mundial.

## I. El milagro económico chileno

A raíz de su estrategia económica, Chile ha sido considerado tanto en la prensa como en la literatura especializada un ejemplo económico,<sup>4</sup> y designado como el «tigre latinoamericano», con lo cual se pretende establecer un paralelo con los cuatro tigres asiáticos, Taiwan, Hong Kong, Sudcorea y Singapur. El país parece haber combinado exitosamente una economía de mercado con progreso social, representando de este modo en el ámbito sudamericano un ejemplo paradigmático.<sup>5</sup> Su éxito, es decir, esta especie de milagro económico

chileno radicaría en la implementación de una economía social de mercado, especialmente después del regreso a la democracia en 1990.<sup>6</sup>

## II. ¿En que medida se puede hablar de economía social de mercado en Chile?

Las amargas experiencias que padeció el país con el intervencionismo bajo el gobierno de la Unidad Popular, y con el monetarismo, bajo el gobierno militar, parecen haber sido superadas, mediante una combinación de eficiencia económica y cierta justicia social. Las actuales diferencias económicas entre el gobierno y la oposición se basan más bien en los acentos que se deben poner en la política económica. Unos quieren tanto mercado y competencia como sea posible, e igualdad social y seguridad social en medida de lo necesario. Los otros desean lo contrario, tanto mercado y competencia en medida de lo necesario, e igualdad social y seguridad social en medida de lo posible.

Sin lugar a dudas, el país ha progresado económica y socialmente. Sin embargo, si una economía social de mercado existe allí



donde las fuerzas del mercado en conjunto con el Estado y los grupos sociales aspiran a un orden económico libre, eficiente, humano y justo que respete la dignidad de la persona,<sup>7</sup> se puede decir, en el mejor de los casos, que Chile se encontraría en camino — muy *sui generis*— hacia una economía social de mercado.

Si bien existe el deseo y la voluntad política, tanto en el gobierno, como en gran parte de la oposición, de armonizar crecimiento económico con justicia social, lo que se ha llamado «crecimiento con equidad», un modelo como el practicado en Alemania, por ejemplo, en Chile no existe y estamos muy lejos de él.

La sociedad chilena sigue marcada por grandes desigualdades sociales, que ni la «democracia» ha sido capaz de superar. Desde un punto de vista económico el país ha realizado grandes progresos, pero en lo que se refiere a la modernización social, todavía permanece estancado.<sup>8</sup>

Las bases económicas de una economía social de mercado fueron puestas durante el gobierno militar (propiedad privada, iniciativa privada, competencia económica, una política de precios, un comercio exterior muy activo, estabilidad monetaria y una gran presencia de dinámicos empresarios), sin embargo, el aspecto social no tuvo el mismo éxito. Sólo

tras el cambio político en 1990 se comienza a acentuar el aspecto social (justicia social, seguridad social, ayuda social, igualdad social). Pero, tras 10 años de gobierno democrático, los avances han sido escasos, pues el país sigue teniendo graves desigualdades sociales, y grandes niveles de pobreza.<sup>9</sup>

### III. ¿Cuáles son los obstáculos o carencias que nos impiden hablar de una economía social de mercado en el país?

- 1) En primer lugar debemos mencionar la confusión y/o ignorancia respecto de la expresión economía social de mercado;
- 2) La «hipoteca social» que debe gravar sobre la propiedad privada, para decirlo con Juan Pablo II, todavía no está lo suficientemente asentada;
- 3) En el ámbito social, necesidades básicas como vivienda, salud, educación, alimentación no pueden ser satisfechas dignamente por gran parte de la población.  
La seguridad social presenta serios problemas. Las falencias no radican en la inexistencia de prestaciones sociales o ayuda social, si no fundamentalmente en la ineficiencia, el escaso grado de organización y lo reducido de las prestaciones. La red social está en la práctica sobrepasada. El sistema de salud pública está claramente colapsado, el sistema de pensiones y la ayuda social son como una gota en el desierto. En consecuencia, las necesidades esenciales de salud, pensiones, ayuda social y familia no son satisfechas de una manera digna.
- 4) La relación empresarios-trabajadores, sigue siendo esencialmente conflictiva. Difícilmente se puede hablar de «Sozialpar-

nerschaft».<sup>10</sup> No se puede desconocer que los empresarios chilenos se han renovado y que hoy en día, son el motor por excelencia del crecimiento económico, es decir, su principal actor. Esta nueva generación de empresarios lentamente han ido demostrando una tendencia hacia una economía con elementos sociales, sin embargo, otros adhieren todavía a una economía de mercado «pura». Los aspectos sociales de la economía son puestos en duda, bajo la sospecha de «socialismo», «estatismo», «asistencia-lismo».

- 5) El país no está exento de conflictos sociales. Las relaciones Gobierno-trabajadores es muy conflictiva. Recientemente la Central Unitaria de Trabajadores ha anunciado un paro general, para protestar por las reformas a la Legislación Laboral, que según ellos los perjudica y por ende, no satisface sus pretensiones. Efectivamente los trabajadores, pese a una serie de mejoras, todavía están en una situación de «desventaja» para negociar colectivamente en relación a los empresarios;
- 6) A nivel de la Iglesia católica, lamentablemente existe desconocimiento acerca de lo que es una «economía social de mercado». Esta es simplemente considerada como sinónimo de «neoliberalismo». De este modo, la jerarquía se muestra escéptica frente al «mercado» y evita la expresión «economía social de mercado», utilizando expresiones como «economía de la solidaridad» o «economía a favor de los pobres».
- 7) En el país todavía vive cerca del 20% de la población en la

pobreza y la distribución del ingreso sigue manifestando serias desigualdades.

### Reflexiones finales

Si se quiere tomar en serio la implementación de una economía social de mercado, y no sólo como una variante de una economía de mercado o un abanico de medidas de carácter sociopolítico, la seguridad social debería ocupar un rango más elevado dentro de la política económica del gobierno. Eficiencia económica y seguridad social se condicionan mutuamente, pues un sistema económico eficiente crea las condiciones materiales para el bienestar, y puede de esta manera cumplir con las tareas sociales. De otro modo, sólo sobre la base de la justicia social y la paz social se puede, en el sentido amplio del término, construir un sistema económico eficiente.

### Notas

1. Sin embargo, no todos los que utilizan la expresión entienden lo mismo por economía social de mercado. Para esto véase: Eugenio Yañez: *Die Soziale Marktwirtschaft als Option für die Armen in Chile*, Editorial Rasch, Osnabrück, 1995.
2. En ese año según cifras oficiales el número de pobres era de 5 millones. En un país con 14 millones de habitantes.
3. Juan Pablo II, Discurso a la CEPALC, el 3 de abril de 1987.
4. Véase *Frankfurter Allgemeine Zeitung*: «Chile bleibt das marktwirtschaftliche Musterland Lateinamerikas» (Chile permanece como el modelo económico de Latinoamérica), 21.3.1994. Cf. tb. CEPALC: *Transformación productiva con equidad, La tarea prioritaria del desarrollo de América Latina y el Caribe en los años 90*, Santiago de Chile 1990; Idem, *Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado*, Santiago de Chile 1992; *Festschrift 75 Jahre Deutsch-Chilenische Industrie- und Handelskammer: Chiles Aufbruch in den Fortschritt* (La irrupción de Chile en el progreso), Santiago de Chile

1991, pág. 16s.; *Frankfurter Allgemeine Zeitung*: «Der Kanzler lobt das neue Chile» (El canciller alaba el nuevo Chile), 23.10.1991; *Handelsblatt*: «Das chilenische Modell macht auf dem südamerikanischen Kontinent Schule» (El modelo chileno hace escuela en el continente sudamericano), 15.4.1991; Idem, «Der Andenstaat führt die wirtschaftliche Erfolgsliste des gesamten Kontinents an» (El país andino lidera la lista de éxitos económicos de todo el continente), 14.1.1993; *Neue Zürcher Zeitung*: «Chile als 'Primus' in Lateinamerika» (Chile, como «primus» en Latinoamérica), 9.9.1992; *Die Welt*: «Chiles Aufstieg ist ungebremst» (El auge chileno es irrefrenable), 22.4.1991; Grzegorz W. Kolodo: *Die Transformation der polnischen Wirtschaft* (La transformación de la economía polaca), Warschau 1992, pág. 51s.; *Ámbito Financiero*: «Chile el nuevo rico del sur», Ciudad de México 1993.

5. Países como Perú, México, Argentina y Bolivia han seguido en lo fundamental una política económica siguiendo el «modelo» chileno, especialmente en las privatizaciones y en la integración al mercado mundial. En lo que se refiere a las privatizaciones, la estrategia chilena ha hecho escuela, especialmente en el ámbito de la privatización del sistema de pensiones. Además estos países han sido asesorados por economistas chilenos. Poco después de asumir como presidente, en una visita a Chile señaló Carlos Menem: «queremos hacer lo mismo que Pinochet, sólo que sin dictadura». Fuera del continente también se habla del «modelo chileno», particularmente en Polonia y Rusia.
6. Cuando el ex canciller Helmut Kohl visitó Chile el año 1991 alabó el desarrollo del país, logro que se debería fundamentalmente a la aplicación de una economía social de mercado, similar al modelo alemán. Véase, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 23.10.1991.
7. Alfred Müller-Armack: *Genealogía de la economía social de mercado*, op. cit, pág. 12.
8. Chile muestra sin embargo, en lo que se refiere a los clásicos indicadores sociales un nivel que se acerca a los estándares de los países desarrollados, como expectativa de vida, mortalidad infantil, acceso a agua potable, alfabetización, tasa de mortalidad y estudios básicos. Véase: CEPALC: Informe de 1991
9. La cifra de pobres alcanza según datos oficiales (Encuestas CASEN) a 3.080.000 (tres millones ochenta mil) chilenos.
10. Expresión que implica cooperación entre empleadores y empleados.